

Los migrantes hacen grescas en los parques

11/10/2004

Carla Maldonado, corresponsal en Italia

En los meses de verano, cuando el sol quema y el calor se hace insoportable, los inmigrantes escapan a los parques italianos. Allí se refugian y dan rienda suelta a su libertad. Una libertad reprimida durante el encierro del interminable invierno. En las áreas verdes de Roma, de Génova o de Milán, los sudamericanos hacen fiestas, los filipinos parrilladas y los cingaleses juegan rugby. "Está prohibido comer en los parques, vender alcohol y hacer ruido. Los extranjeros deben respetar las normas si quieren integrarse. No podemos tolerar furgones que funcionan como discotecas, porque no nos dejan vivir en paz", se lamenta Pierino Madesani, un residente de la zona Martessana, al sur de Milán.

Los ecuatorianos y peruanos, por ejemplo, venden sus platos típicos: las papas a la huancaína o el encebollado de pescado. Mientras saborean las delicias de su tierra, escuchan música a alto volumen. Suena la salsa, el merengue, la bachata... Y la sangre latina les llama a bailar y cantar. Se sienten "casi felices" y olvidan que están en un país distinto.

La cerveza se vende y se consume a granel, las emociones saltan y los rostros enrojecen. Y el alcohol es el detonante de peleas, heridos, arrestos y expulsiones. Así ocurrió con un grupo de 50 ecuatorianos que "acampaban" en los jardines de la calle Crespi, al norte de Milán. Era medianoche de un sábado de octubre, cuando empezaron los insultos y los golpes que dividieron a los amigos. Volaron los puñetazos, bastonazos y patadas.

Después, la adrenalina subió y se rompieron botellas para empuñarlas como armas. "Vivimos en conflicto, porque los extranjeros ocupan todas las áreas verdes, se quedan hasta la medianoche y no respetan las normas higiénicas.

Están dañando el medio ambiente y nuestras vidas", sostiene Davide Pegozzi, un residente milanés.

La batalla terminó cuando llegó la Policía. Hubo un herido grave, con 35 puntos en la espalda, y seis arrestados. Todos ellos clandestinos que serán expulsados después de un juicio. "Fueron arrestados por pelear. Hubo lesionados y heridos graves. Algunos estaban borrachos y eso agravó la pelea", explica el teniente de Policía Andrea Pietrocuba.

La escena la presenciaron muchos italianos, que cansados de la misma historia de todos los fines de semana, quisieron intervenir. "Está naciendo un sentimiento de xenofobia. Los residentes se sienten impotentes frente a esto e incluso han llegado a amenazar a los inmigrantes", dice Aldo Ugliano, consejero del Partido Democrático.

La educación es una salida

La Asociación Mitad del Mundo en Milán propuso un plan de acción (Proyecto experimental de concientización cívico social de la comunidad ecuatoriana) para evitar problemas en los parques. Durará un año y cuesta 70 000 euros; será financiado por el Municipio de Milán. "Nos entregarán el 75 por ciento, el resto lo financiamos con voluntariado.

Este es un problema bastante serio que no se solucionará a corto plazo. **Apuntamos a la educación y a la segunda generación de inmigrantes", dice el presidente de la Asociación, José Gálvez.** La acción principal está centrada en la educación: una campaña informativa sobre el uso de los estupefacientes y el alcohol y los daños que causan a las familias. **"Formaremos un grupo de voluntarios que se transforme en educador en los parques. Queremos que los ecuatorianos se involucren".**

El meollo

En agosto hubo 7 problemas parecidos. 12 detenidos que están en la cárcel (6 meses hasta que termine el juicio) y varios heridos.